

CITA EN EL SUR



AURORA LUQUE

# HUELGA DOCENTE

**C**UANDO me paro a contemplar mi estado de docente plantada veinte años al pie de las pizarras malagueñas, tiendo a culpabilizarme de mi malestar: Qué mal todo, qué poco les importa a estos alumnos no saber, qué tosca esta administración que no nos deja transmitir lo que sabemos, qué incultura y qué vulgaridad por todas partes... A tanto mal no sé por do he venido. Pensaba que mi cansancio era náusea íntima, cosa ya del desgaste de los años, de las tizas convertidas en polvo. Pero ahora sé -y el convencimiento me llena de ira- que no padezco de nostalgia trasnochada y que el malestar está profundamente arraigado en innumerables compañeros andaluces. Los informes exteriores denuncian la lamentable situación de la educación en Andalucía. Una marea de profesores está empezando a clamar 'A la educación por la cultura' y a pedir algo tan sencillo como la homologación salarial con el resto de España. Los que manifestamos este malestar y denunciemos la dejación del sentido riguroso y serio de la educación nos exponemos a la zarpa de varios enemigos: el sindicalismo acomodaticio, la ceguera culposa de los políticos que legislan sólo para quedar bien con el votante medio y masivo -halagándolo infamemente, como con ciertos programas de Canal Sur-, y un tercer enemigo más sutil y peligroso, porque lo llevamos dentro: es como el gusanillo de una conciencia que nos insinúa que toda crítica de un error del poder andaluz es antiprogresista y hace causa común con los sectores más reaccionarios. La mayoría del profesorado no puede soportar ese estigma: nosotros, proa del progreso y de la modernización, ¿cómo vamos a dejar que nos alineen con los retrógrados?

He tenido la oportunidad de hablar recientemente con altos cargos educativos -o mejor dicho 'frente a', porque escuchar, lo que se dice escuchar, escucharon

poco- y el gusanillo me decía: «A ver si se creen que vienes de la FAES». Fue ante la anterior consejera, Cándida Martínez, en un bonito Homenaje de los Poetas Docentes Andaluces a los Poetas del 27. Cambié mi texto acordado por un "Planto funeral por las letras en las aulas andaluzas": los centros andaluces pueden acumular hasta 250 ordenadores, pero en sus bibliotecas puede no haber ni tres buenas ediciones del 27. En algunos IES de Málaga, como el de El Palo, barrio crucial en Prados y Altolaguirre, se ha suprimido el bachillerato de Humanidades. La política 'educativa' se limita a pasear paneles con mucho diseño y un par de versos por los pasillos, pero no a exigir a los andaluces un conocimiento serio de sus autores universales.

La ya ex consejera no replicó, no movió un músculo de su cara. Pero mi Planto se llevó un solidario aplauso de minutos; fue uno

## Una marea de profesores dama 'A la educación por la cultura'

de los momentos más emotivos de mi vida profesional Esperemos que la nueva consejera dé muestras de ser menos impermeable, menos soberbia, menos sorda a críticas que son lamentos de pura agonía y rabia demostrativa del profesorado.

Yo, por mi parte, acabo de matar a ese gusano insidioso de un pisotón -esa vocecilla que nos dice que todo puede empeorar si abrimos las bocas y denunciemos que el emperador lleva mucho tiempo desnudo-, como muchos otros profesores malagueños que el miércoles irán a la huelga para decir que ya basta de bizantinos planes de calidad, de caramelitos pecuniarios a cambio de aprobados, de burocracia stupidizante. La educación andaluza merece otra política.